



*Continuamos nuestra charla con el Sr. y la Sra. Pareja Adventista Promedio.  
Ricardo y Laura expresan sus inquietudes sobre un tema controvertido:  
la planificación familiar.*

—**ME ALEGRO** de poder continuar esta charla. Laura y yo estamos impacientes por seguir.

—Está bien. Comencemos. Espero que en nuestro encuentro anterior hayamos aclarado algo en cuanto a la más universal y peor comprendida de las actividades humanas. Y ahora, ¿cuál es la primera pregunta?

—Algo que nos llamó la atención. Leímos los textos de que hablamos antes, y seguimos buscando otros más. Pero nos parece que la Biblia guarda un extraño silencio sobre el control de la natalidad. No parece haber ninguna declaración específica que pueda servir de orientación.

—Es explicable, Laura. Desde que Dios dio a Adán y Eva la orden de que fructificaran y se multiplicaran, ¡El ha estado interesado en que lo hagamos! En esos tiempos, los alimentos abundaban, la educación era barata, y la vivienda y el vestido no constituían problemas. Pero nuestro mundo ha cambiado mucho. A nuestra mente occidental y moderna le resultaría extraña la idea de que cuanto más hijos tenga una familia, más rica podrá llegar a ser. Pero en la sociedad agro-pastoril de los tiempos bíblicos, muchos hijos, especialmente varones, significaban muchos brazos para trabajar la tierra, cuidar ganado, cosechar. La riqueza de un hombre se medía por la cantidad de sus hijos.

—Claro, hoy sería exactamente lo contrario.

—Precisamente. Había otras razones, además: Según puede inferirse de Salmos 127: 4, 5, la presencia de hijos varones en el hogar era garantía de seguridad en una época en que no había policía. Agréguele a eso la alta tasa de mortalidad infantil, y comprobarán por qué la Biblia no habla de control de los nacimientos. ¡Había que promoverlos antes que controlarlos!

—¿Quiere decir, entonces, que no tenemos ninguna directiva bíblica?

—No he dicho eso, Ricardo. Es cierto que no hay declaraciones muy específicas

cas, pero si consideramos el elevado papel que Dios concede a la familia, la responsabilidad de los padres, la gloria que significa para ellos ver bien encaminados a sus hijos, reflejado todo esto en innumerables pasajes bíblicos, tenemos información más que suficiente como para redondear el concepto bíblico en una sola expresión: Paternidad responsable.

—Es decir, queremos recalcar la gran responsabilidad que significa traer un hijo al mundo.

—Exacto. Por eso es que prefiero la expresión “planificación familiar” a la de “control de la natalidad”. Esta última puede encerrar egoísmo o referirse a situaciones equívocas. Al hablar de planificación, estamos diciendo que no sólo es privilegio de los padres decidir si van a tener hijos, cuándo va a llegar cada uno, cuántos van a tener, y cuánto tiempo pasará entre ellos, sino que es su responsabilidad y deber hacerlo.

—Especialmente en estos tiempos.

—Precisamente. En los tiempos bíblicos no se hablaba de explosión demográfica, ni del temor de que no haya pan para todos, como se teme para dentro de pocos años.

—Pero. . . ¿no es eso tener poca fe en Dios? Si Dios permite que una pareja tenga un hijo, El se encargará de proveer su sustento y educación.

—De acuerdo, Laura, pero no olvidemos que Dios nos da una cantidad de posibilidades en la vida, pero deja en nuestras manos el privilegio de tomar decisiones y actuar conforme a nuestro criterio. Si ustedes dejan que continúe el curso natural de la vida, lo más probable es que tengan un hijo por año, ya que todo está preparado así. No podemos hacer responsable a Dios de decisiones equivocadas, precipitadas o de falta de decisión.

—Lo que me dejó perplejo fue encontrar, en Génesis 38, el caso de un hombre a quien, aparentemente, Dios castigó por aplicar un método anticonceptivo.

—Me alegro de que menciones ese punto, Ricardo. Nos va a servir para aclarar una lamentable confusión. El caso de Onán ilustra hasta qué punto los prejuicios pueden hacer decir a la Biblia lo que no dice. No sólo se culpa a Onán del “pecado” que mencionas, sino que hasta su nombre ha dado origen al término “onanismo”, sinónimo de masturbación. En realidad, el problema era otro. Lo que Onán practicaba no tenía nada que ver con la masturbación, sino con un rudimentario, antinatural y muy poco seguro método anticonceptivo. (Algunos de sus congéneres del siglo XX lo siguen usando mucho más de lo que algunos se imaginan.) Pero suele olvidarse que Moisés se encarga de aclararnos que lo que desagradó a Dios en Onán fue su rechazo a la ley del levirato, que establecía que debía tomar por esposa a la viuda de su hermano y tener descendencia con ella.

—Bueno, eso aclara las cosas.

—Quiero comentarles otro punto interesante. Pensando en la continuación de esta charla, estuve anotando algunos versículos. Fíjense lo que encontré: Si leen Levítico 15: 19-30, encontrarán instrucciones de Dios para Israel. Allí dice que cuando llegaba el período menstrual de una mujer, debía esperar siete días desde su finalización, al octavo día presentar una ofrenda de dos tórtolas, y recién entonces se la consideraba limpia. Estas recomendaciones, que nos parecerían exageradas hoy, no tenían nada que ver con la impureza moral. Sólo se referían a procesos normales de la vida, pero eran imprescindibles para un pueblo que acababa de salir de la esclavitud y necesitaba nociones elementales de higiene, por otro lado difícil de conseguir en medio del desierto. Pues bien, saquemos cuentas: Considerando un período menstrual regular de cinco días, luego siete días de purificación y uno más para la ofrenda, las relaciones podían reanudarse en el día trece, precisamente en vísperas del momento más fértil de la mujer.

esbozar una sonrisa. Levanta los ojos y la persona no está. Se marchó, no comprendió la actitud del niño crecido, juzgó que era frío y se retiró.

### **Incomprensión.**

El niño, entonces, sigue agregando hielo al desierto de su mundo. No hay cuadros en la pared ya que él cree que nada ni nadie puede cambiar la perspectiva de su mundo. Sólo quedan los clavos donde debieran estar colgados. Clavos que significan que una vez hubo esperanza de comprensión y que hoy hay solamente dolor.

Inesperadamente llegó a su mundo otro “niño crecido” que le sonrió. Cansado no le hace caso y da vuelta su rostro. Cuando transcurren unos minutos, pensando que su visitante lo abandonó, vuelve a su posición habitual, pero allí sigue el “otro” niño, ahora no sólo le sonríe sino que extiende su mano derecha en son de afecto. Esta vez no quiere dar el brazo a torcer ¡debe ser un espejismo! Piensa, medita, está nervioso, levanta la vista y ve que el nuevo extranjero en su mundo, ha colgado en los clavos del dolor los cuadros de la alegría, mientras él estaba en el valle de la indecisión. Sigue de pie junto a él, sonriendo y con la mano extendida. Poco a poco esta actitud es correspondida, los labios del incomprensido comienzan a estirarse mientras las lágrimas ruedan por sus mejillas. Ahora, juntos mejoran la habitación y el niño sonríe sin importarle ya lo que pueda pasar. Alguien había comprendido su mundo, había sabido esperar la respuesta y juntos pudieron terminar de ponerle gracia, calor y afecto a la habitación. **Comprensión.**

La comprensión es incompatible con el egoísmo, la comprensión es olvidarse de uno mismo, saber escuchar, saber mirar, saber esperar. Comprensión no es solamente hablar, dar un consejo y retirarse. Comprensión es dar dos manos, dos pies, una cabeza, un todo por la causa del otro, aunque en un principio no lo entendamos, porque no sabemos qué

lo llevó a formar esa causa, y aunque sea una causa o un mundo equivocado si se sabe dar con sabiduría y esperar, la corrección vendrá por sí sola. Cuando busquemos que nos comprendan, comprendamos nosotros también y eso significa que: me olvido de “mi mundo”, para ver por qué tú tienes “ese mundo”, para luego mostrar a los seres humanos, entre “tu mundo y el mío”, que se puede formar un “universo de comprensión”.

Pero todavía hay algo que debo decirte: tú podrás comprender sólo cuando “el Incomprensido” cambie tu vida.

Allá, hace muchos años, Alguien vino a sonreír a esta tierra, vino a traer un mundo de alegría. Casi nadie lo quiso, casi nadie le sonrió, algunos simularon sonreír, pero cuando vieron que para sonreírle debían dejar todo y seguir junto a El su obra, sus corazones egoístas no pudieron simular más. Ese Alguien siempre estuvo dispuesto a dar y no recibió nada de nadie. . . Y su mundo llegó a ser una cruz y clavos de dolor e incomprensión de donde colgó la Comprensión misma. Nunca dejó de dar, sus últimas palabras fueron de comprensión, supo ponerse en el lugar de los que “no sabían lo que hacían” y los perdonó.

Murió el Incomprensido para que tú y yo comprendamos cómo es Dios. Murió el Incomprensido para que nosotros sepamos comprender hasta qué punto es el amor. Por eso El quiere vivir en nosotros hoy, ya que resucitó y está dispuesto a darnos ese mismo espíritu. Si lo recibimos ya no nos sentiremos solos y además nos daremos cuenta de que antes que nos sonrían es mejor sonreír, que antes de retirarnos es mejor esperar, que antes que solamente hablar es mejor escuchar, que antes que recibir mejor es dar, que antes que nos comprendan es mejor comprender. . . y en ese momento notaremos que no sólo habremos aprendido lo que es la comprensión, sino que también comenzaremos a sentir lo que es el amor. ☆



# Lo que no Sabemos

Henry Barrios

**LOS DIAS** corren y en cada fracción de veinticuatro horas suceden muchas cosas, unas previsible, otras no tanto, unas alegres y otras tristes, y a veces ocurren hechos inimaginables. Todo esto va conformando un mundo, tu mundo o mi mundo, o el mundo de cualquiera, y con respecto a ese mundo comenzamos a actuar. Todas esas experiencias vividas hacen que tú, yo o cualquiera vayamos adoptando una filosofía de vida, la cual hará que cada uno reaccione de distinta forma en situaciones similares. Creo que esto no es nada nuevo, tú lo sabes, yo lo sé y cualquiera lo sabe. Pero lo que tú, yo o cualquiera no sabemos es comprender, y comprender es algo que está muy relacionado con lo mencionado anteriormente. ¿Por qué somos así? ¿Hay una respuesta para esta actitud que siempre causa tanto dolor y tristeza?

Hay un niño solo en una habitación. Un primer visitante irrumpe en el lugar. El

niño quiere disfrutar de afecto y le sonrío buscando la aceptación del individuo que entra en su mundo. El visitante se retira sin ningún gesto. Prosiguen las visitas a través de los días y siempre ocurre de igual manera.

El niño creció, vivió, conoció y nadie le sonrío. Algunos simulaban sonreír para después dejarlo más solo que antes. Su mundo, su habitación, ya están predispuestos a no sentir la calidez del afecto y se conforman con "el hielo del desierto".

En un momento dado llega alguien que sonrío pero no encuentra la sonrisa en el niño crecido. El niño se desespera, sabe que quiere sonreír pero no se anima; piensa que lo que ve es un espejismo, que no puede ser real. Mira hacia el piso y no sabe qué hacer. Cada vez que está decidido a sonreír lo sobresalta el temor, pero al fin, tímidamente, comienza a

Pasteurizamos la leche, fertilizamos la tierra, usamos anestesia para sacar una muela, viajamos en vehículos, etc. ¿Te das cuenta de que hay muchas cosas "artificiales"?

Dios había prometido a Abrahán que su descendencia sería como la arena del mar y como las estrellas del cielo. ¡Evidentemente, Dios sabía cómo hacerlo!

—Esto aclara un punto que siempre me había dejado perpleja. Sin embargo, esto sugiere una excelente oportunidad de fecundación antes que un plan de control.

—Por supuesto, Laura. La pareja podía decidir reanudar sus relaciones en ese momento fértil, o continuar su abstinencia hasta más adelante. La voluntad era la que decidía en estos casos. Debemos recordar que todas las parejas practican algún tipo de control, de otra manera la población mundial sería mucho mayor aún.

—Eso podría sonar con gran preocupación en oídos de muchos cristianos católicos.

—Sin duda, Ricardo. Millones de católicos enfrentan aquí un grave problema de conciencia.

—Siempre quise tener alguna orientación al respecto. Tenemos muy buenos amigos católicos, y sabemos que para ellos éste es un asunto muy serio.

—Pues bien, examinemos más de cerca este enfoque. La posición de la Iglesia Católica ha ido variando a lo largo de los años. En un primer momento se basaba en el hecho de que el acto conyugal está destinado primariamente a la procreación. Más recientemente, en 1968, la encíclica *Humanae Vitae* reconoció ambos aspectos de la relación: unitivo y procreativo. Pero estableció que "todos y cada uno de los actos matrimoniales deben mantenerse abiertos a la transmisión de la vida". De tal forma, se rechaza todo tipo de manipulación tendiente a evitar la concepción, excepto en un solo caso: la utilización del método del ritmo, es decir,

determinar exactamente los normales períodos fértiles e infértiles de la mujer. Por esta causa, este método ha sido llamado "natural".

—Ese punto parece tener sentido. ¿Acaso no desnaturaliza la relación matrimonial el uso de medios artificiales?

—¿Qué es algo artificial, Laura?

—Bueno, me refiero a...

—No contestes todavía. Déjame decirte algo más: si el acto de concepción es algo natural, podemos compararlo con la luz, el calor, la gravedad, los demás procesos orgánicos, etc. Si eso es lo "natural", entonces todo desafío a las leyes que controlan esos procesos será "artificial", y podríamos condenarlo sobre la misma base. El hombre vuela en aviones, pasa semanas bajo el agua, realiza operaciones quirúrgicas, convierte masa en energía y viceversa. ¿No es esto ir en contra de la naturaleza? ¿Consideramos que estamos violando la voluntad de Dios al hacerlo?

—Bueno... nunca lo había pensado así...

—Pero tengo más para hacer pensar: A un hombre le crece la barba, se la afeita. Sus ojos se resienten, usa anteojos. Sus dientes se caen, usa una prótesis. Su corazón falla, se hace colocar un marcapasos. Su apéndice se inflama, se lo extirpan. Y así con todo: Pasteurizamos la leche, fertilizamos la tierra, usamos anestesia para sacar una muela, viajamos en vehículos, etc., etc. ¿Te das cuenta de que hay muchas cosas "artificiales"? Todo esto significa interferir en el curso normal de la naturaleza. Lo "natural" sería que nos dejáramos crecer la barba, el pelo y las uñas, aguantáramos el dolor de una muela y que muchos niños murieran a causa de la leche contaminada.

—Creo que entiendo adonde quiere llegar.

—Déjenme decirlo directamente: Dios ha dado al hombre la posibilidad de manejar y controlar la naturaleza. Todo aquello que contribuya a resolver problemas, simplificar la vida, curar la enfermedad o elevar el nivel de vida del hombre no es **necesariamente** malo porque introduzca elementos artificiales.

—Aunque en el caso de la planificación, el método natural sigue inspirando más confianza.

—Es que no estoy tan seguro de que el método "natural" sea menos "artificial" que los otros, Laura. En el método del ritmo se usa el **tiempo** como medio de controlar la posibilidad o no de fecundación. En los otros métodos se usan **elementos físicos** para lograr el mismo fin. No puedo entender entonces, por qué es "antinatural" bloquear físicamente la unión de las células generativas, y no lo es hacer jugar al tiempo para alcanzar el mismo objetivo. En ambos casos, la inteligencia humana está dirigiendo el proceso para "burlar" un mecanismo automático.

—¿Hay alguna otra razón por la que ese método le parezca poco natural?

—Hay una muy importante, Ricardo. Mucha gente ignora que, para la mayoría de las mujeres, el período fértil coincide con su mejor receptividad sexual. Para una pareja que no puede permitirse tener un hijo todavía, el método es injusto. Priva a la mujer de la posibilidad de disfrutar de la unión en el momento en que está mejor preparada para ello.

—Claro, la instrucción de la iglesia no les permite excepciones.

—Ese es otro punto. Es imposible que "cada acto matrimonial permanezca abierto a la transmisión de la vida". Pretender la concepción durante el período estéril de la mujer es una imposibilidad biológica. Conviene recordar aquí que la mujer es estéril durante más de las dos terceras partes de su ciclo. Por lo tanto, si queremos argumentar que el ser hu-

mano no tiene derecho a separar el aspecto unitivo de la relación del procreativo, estamos pasando por alto el hecho de que, en realidad, no tiene por qué hacerlo: ¡Dios ya lo ha hecho por él!

—Es increíble la cantidad de gente que está seriamente confundida en este asunto.

—Comparto tu inquietud, Ricardo. Quiero decirles que respeto profundamente la posición de muchos cristianos sinceros, pero creo que es nuestro deber proveer respuestas a las inquietudes humanas. Y Dios las tiene.

—Hablando de otro tema, ¿no hay alguna relación entre el auge actual de los anticonceptivos y el aumento de todas formas de sexo ilícito?

—No podemos negarlo, Laura. Los anticonceptivos han alejado el infalible fantasma con el que nuestras abuelas acostumbraban asustar a sus hijas adolescentes. Pero esto demuestra una vez más que lo que cuenta son los principios aplicados por seres racionales, no las cosas. Si queremos buscar al "culpable" número uno de esta situación, que desde su invención permitió poner distancia y privacidad a disposición de quienes las necesiten, ya está perfectamente ubicado: el automóvil. Pero no lo consideramos un invento demoníaco por ello.

Las cosas tienen la imperturbable particularidad de permanecer moralmente asépticas, incapaces de producir bien o mal por sí mismas. Requieren una mente inteligente que actúe detrás de ellas. Un rollo de película virgen puede servir indistintamente para filmar un documental sobre las maravillas de las flores o una obra pornográfica. Las cosas no pueden hacer a la gente más perversa de lo que pueden hacerla más correcta. Los métodos anticonceptivos no son necesariamente incorrectos, ni la planificación familiar es inmoral por sí misma.

—Como adventistas, ¿cómo debiéramos, entonces, ver el tema de la planificación familiar?

fervientemente a Dios para que lo ayudara a vencer la amargura de su corazón; pero ésta volvía siempre, y se sentía incapaz de desarraigarla.

¡Entonces se produjo la tormenta! El furioso viento alzaba olas como montañas y las arrojaba a la costa con ruido ensordecedor. La tormenta siguió durante toda la noche. De muchos corazones subieron oraciones fervientes por los que estaban en peligro en el mar durante las largas horas de oscuridad.

Al amanecer, los ansiosos pescadores miraban por las ventanas hacia el salvaje y agitado océano. De cada casa subió el clamor: "¡Un barco naufraga!" Los hombres salieron con sus impermeables puestos. Pronto un grupo de valientes marineros procuró echar un bote al agua, pero el viento, silbando con escarnio, lo arrebató y las enormes olas lo destrozaron prestamente. Con pesar volvieron a sus casas a orar para que amainase la tempestad.

Transcurrieron dos horas, y por fin pudieron salir dos barquitos. Natalio fue en uno de ellos. Remando con vigor contra las olas furiosas, los hombres llegaron al buque condenado. Entonces empezó la peligrosa y ardua tarea de hacer pasar los tripulantes a los botes antes de que el barco se hundiera definitivamente. Un bote se llenó y se encaminó hacia la costa. Quedaba el bote de Natalio para recoger al resto de la tripulación.

Continuó la lucha contra el mar enfurecido. Finalmente el puente quedó desierto y ya no cabía ni un hombre más en el bote salvavidas.

—¡Alejémonos! —dijo Natalio.

—Aguarde un momento, el capitán está enfermo en su camarote —gritó un fogonero.

—Entonces atraquemos —ordenó Natalio, mientras se preparaba para saltar del bote al vapor. El esqui se arrimó y él saltó a bordo y se dirigió hacia el camarote del capitán.

—¡Hola! —gritó.

—Aquí estoy, acostado— fue la débil respuesta.

Con ternura Natalio alzó al enfermo en sus brazos y salió apresuradamente. Una vez fuera del camarote se detuvo, porque a la luz grisácea había reconocido el rostro de Pedro. Encontrados sentimientos lo embargaron. Volvió a ver a su esposa sufrir y morir por causa de la crueldad de Pedro hacia su hijo. En sus ojos había odio, un odio sombrío. Ahora podía vengarse. Pero en seguida cambió la expresión de sus ojos, y se apresuró a ir hacia el bote, llevando el pesado cuerpo de Pedro.

—Ahora con cuidado, hombres —ordenó mientras los marineros recibían al enfermo—. ¡Ya está! ¡Zarpad!

—¡Oh, no, Natalio, hay lugar para ti!

—No —contestó Natalio, el bote se hundirá si se le pone un kilo más. Partid.

Era inútil discutir, y cualquier demora podía ser desastrosa, porque el barco se inclinaba rápidamente a estribor. Con corazones apesadumbrados y manos vacilantes los marineros asieron los remos y se alejaron.

Apenas habían recorrido cien metros, cuando el barco se hundió en las profundidades, llevando a Natalio consigo.

Varios días más tarde, el capitán, repuesto de su enfermedad y de la exposición a la intemperie, supo que era Natalio el que había dado su vida para salvarlo. Las lágrimas rodaron por sus toscas mejillas, e inclinándose avergonzado la cabeza, oró así: "Perdóname, oh Señor, como él me perdonó".

En el cementerio de la aldea, al lado de la tumba de Ana, Pedro puso una lápida que llevaba esta inscripción:

NATALIO MERCER

"Nadie tiene mayor amor que éste".

El dio su vida por un enemigo. ☆

no era tormentoso, acompañaba a su padre a los lugares de pesca. En esas ocasiones se quedaba sentado soñando en la proa del bote, deseando con todo el fervor de su alma apasionada poder viajar lejos.

Mientras Ana estaba de pie a la puerta de la casita, diciendo adiós a sus "dos hombres", se preguntaba cómo podría apartar de la mente del niño el interés por las tierras lejanas. Pero cada vez, a su regreso, Natalio tenía más entusiasmo que nunca por surcar el mar. Por la noche, mientras yacía en la cama, escuchaba las olas que azotaban las piedras y lo arrullaban dulcemente. En otras oportunidades, oía la fuerte marejada romperse contra las rocas. El mar lo atraía siempre.

Terminó sus estudios en la escuela de la aldea, y se dedicó a ayudar a sus padres en la pesca. Sin embargo, sus padres sabían que su corazón estaba en el anchuroso mar. Un día se acercó a su madre y le dijo:

—Mamá, debo irme. Te ruego que me des permiso.

Ella, mirándolo a los ojos, vio escrito en ellos amor y afecto, como también un ardiente deseo.

—Sí, Natalio, puedes ir —contestó, procurando hablar serenamente.

—Gracias, mamá —dijo, y la rodeó con sus brazos jóvenes y fuertes.

El de su partida fue un día triste. Pero con sonrisas valientes y los ojos llenos de lágrimas, Ana y Natalio dijeron adiós a su hijo. El joven Natalio, al llegar al gran puerto de mar a trescientos kilómetros de su casa, se embarcó en un navío destinado a Inglaterra.

Después de estar varios días en alta mar, comenzó a preguntarse por qué le tocaban a él todas las tareas duras y desagradables; porque estaba seguro de no ser el único grumete a bordo. Entonces descubrió que el capitán no era sino Pedro, el antiguo enemigo y rival de su padre. ¡Y Pedro ejecutaba su venganza! Durante el viaje pareció

desahogar todo su rencor contra el muchacho. Lo hacía trabajar tan duramente, le hablaba con tanta crudeza, y le hacía la vida tan miserable, que el joven Natalio resolvió librarse de su compromiso cuando regresara al puerto.

En el viaje de regreso, el barco soportó una fiera tormenta, de aquéllas que sólo se conocen en el Atlántico. Rugían los truenos, caía la lluvia en raudales constantes, la neblina rodeaba el barco, y enormes olas coronadas de espuma golpeaban sus lados. Natalio, que estaba trabajando sobre cubierta, fue arrastrado al agua por una ola. La fiereza del mar no permitió que se lo rescatara, así que el barco siguió adelante sin él.

Cuando el barco llegó al puerto, uno de los tripulantes fue a visitar a Natalio y Ana para darles la triste noticia, y añadió: "No necesitaba estar sobre cubierta, pero el capitán, que por alguna razón no lo quería, dijo que debía quedar allí y ayudar".

Ana, abrumada por el golpe, cayó enferma. Natalio sintió que en su corazón brotaba odio hacia Pedro; pero procuró ocultárselo a Ana. Dos días y dos noches estuvo al lado de ella mientras yacía enferma de muerte. Esos días, mientras veía partir a su amada, fueron los más penosos para él. Su odio hacia Pedro aumentó. Después de sufrir algunos días, Ana murmuró un adiós y se ausentó para siempre.

Natalio quedó solo para reflexionar en los días felices en que él, Ana y su hijito estaban juntos. Parecía que el odio no podía coexistir con el recuerdo de aquellos días felices; y sin embargo, ese hogar feliz había sido quebrantado por causa de un hombre. Muchos y diversos eran los sentimientos de Natalio. A veces podía perdonar y olvidar a Pedro, y de repente lo abrumaba la sensación de su pérdida, y volvía a sentir el antiguo odio. "No es justo que yo lo odie así", pensaba. Oraba

La sexualidad, lejos de ser una inevitable pero indeseable parte de la naturaleza humana, fue el medio diseñado por Dios en el Edén para que dos seres humanos se conozcan como no podrían hacerlo de otra manera.

—Con criterio. Es muy fácil caer en un humanismo que puede deshumanizar —valga la paradoja— la más preciosa de las relaciones humanas, y su sublime fruto: unión entre esposos y participación en el proceso creativo. Admitamos que mucho de lo que se hace actualmente tiene la capacidad potencial de servir al egoísmo. Muchas voces sinceras se han alzado en protesta contra esta desnaturalización de un legado sagrado, y creo que con justicia podríamos unirnos a ellas. Esto es serio. A veces podemos olvidar que cuando un anticonceptivo falla, la "falla" es un ser humano.

—Es cierto. Es lamentable cuando, en vez de ver hijos que han sido ansiosamente esperados en un hogar, se descubre que son fruto de una pasión incontrolable o, más triste aún, de un tonto deseo de demostrar masculinidad o femineidad.

—Esa es la triste realidad en muchos casos.

—Afortunadamente, como adventistas tenemos las cosas más claras.

—No creas, Laura. Me gustaría decirte que es así, pero creo que todavía estamos muy lejos de ser lo que debiéramos. Con todas las instrucciones que Dios se ha agradado de comunicarnos sobre los principios que rigen la vida, debiéramos estar enseñando al mundo estas cosas. Y muchas veces las ignoramos nosotros.

—¿Será que nos han contagiado algunos prejuicios?

—Definidamente, Ricardo. Muchas veces, cuando alguien habla de "la santidad del sexo", es su forma de decir que es una función cuya preeminencia es la procreación antes que la unión.

—¿Podríamos hablar ahora de métodos anticonceptivos?

—Podríamos hacerlo, pero mejor será delimitar territorios. En esta charla he tratado de ayudarles a aclarar conceptos, despejar dudas y eliminar prejuicios. Este es el territorio de un pastor. Hablar de métodos es mejor terreno para un médico. Sugiero que ambos conversen con el mejor que puedan encontrar.

Terminemos quizá, nuestra charla, sacando algunas conclusiones: la sexualidad, lejos de ser una inevitable pero indeseable parte de la naturaleza humana (según creen muchos cristianos), fue el medio diseñado por Dios en el Edén para que dos seres humanos se conozcan como no podrían hacerlo de otra manera. Es una forma de alcanzar satisfacciones que pueden superar cualquier otra cosa que el hombre emprenda sobre esta tierra. Seis mil años después, Dios todavía no ha logrado convencernos de sus verdaderos objetivos. El fue quien, proveyendo ese medio de unión, quiso que fuera además el medio de participar, en cierta forma, de una capacidad que sólo Dios tiene: crear. Crear una nueva vida que sólo podrá crecer segura si sus padres encuentran seguridad entre ellos. Dios dignificó esa relación al hacer que Jesús viniera a esta tierra en esa misma forma como nosotros hemos venido.

A medida que el tiempo pasa, los cristianos debemos enfrentarnos a nuevas situaciones y fijar posiciones basándonos en principios bíblicos: Anticonceptivos, inseminación artificial, "bebés de probeta", manipulación genética, reproducción clónica, etc. El control de la natalidad es una respuesta moderna a la necesidad de planificar una familia sin dejar a un lado un elemento que tanto puede contribuir a mantenerla unida. Dios nos ofrece la paternidad. Queda en nosotros ejercerla responsablemente. ☆

# Filatelía

**LA EXPOSICION** es una de las más importantes que se realizan en Buenos Aires. Cientos de expositores y miles de personas se dan cita en EXPAMER 81 para admirar y presentar las mejores colecciones de sellos postales.

Víctor Kalbermatter nos conduce hacia su colección que trata de presentar la Biblia en forma integral y cuyo nombre es "Maranata".

## ¿Cómo se puede organizar una colección de sellos postales?

Lo importante es definir primero un tema o un determinado país, o países. Por ejemplo: organizar cronológicamente, por orden de emisión, los sellos de un país determinado. Algo más difícil es organizar por tema, porque no hay catálogos preparados para tal fin. Uno tiene que sistematizar la idea, desarrollarla y llegar a una conclusión. En este estilo de trabajo se vuelca un gran esfuerzo personal, y al fin la satisfacción de haber creado algo.

Quienes recién se inician comienzan a juntar estampillas de todos los países, hasta que se dan cuenta de que no pueden abarcar todo. La posibilidad de coleccionar por temas es menos costosa, presenta mayores posibilidades de canje y aumenta las oportunidades de conseguir el material. Sin embargo, la mayor satisfacción es poder completar rápidamente un tema, ya que el límite del mismo lo colocamos nosotros. Por supuesto, también podemos ampliarlo indefinidamente.

## ¿Qué beneficio se puede obtener de este pasatiempo?

Particularmente he notado que en primer lugar nos permite ampliar nuestros conocimientos y nuestra cultura. Al estudiar un sello, con la ayuda de un buen catálogo, se repasa la historia de distintos países, la biografía de grandes hombres, y hasta se conocen las tradiciones de los pueblos. Desde el punto de vista de la personalidad contribuye al desarrollo de la paciencia, la disciplina y el autocontrol. Porque para juntar sellos se necesita tener tranquilidad, observar los detalles, controlar la calidad y presentación. Y, siempre teniendo en cuenta que la filatelia es un pasatiempo, hay que cumplir con las obligaciones diarias, como trabajar, estudiar y lo que desee agregar.

## Su colección trata de presentar la Biblia en sellos postales, ¿ha aprendido más de la Biblia gracias a ella?

Oh sí, todos los días debo estudiar varios capítulos de la Biblia por causa de mi colección. Es más, hace poco participé del concurso bíblico que organizó la embajada de Israel en Uruguay y varias de las preguntas que me hicieron estaban contenidas en el desarrollo de mi tema, gracias a los sellos pude responderlas fácilmente.

## ¿Por qué viajó a Israel?

Al salir en segundo término en el concurso bíblico la embajada de Israel gustosamente me invitó para exponer mi colección de sellos en Jerusalén, y a la vez presenciar las finales del certamen bíblico

**POR AÑOS** Pedro había sido enemigo de Natalio, desde que éste lo había castigado por haber torturado a un gato. Pedro había jurado vengarse, y mientras crecían juntos, había procurado de muchas maneras quedar a mano con Natalio.

Ambos muchachos vivían en una aldea de pescadores, en la costa de Terranova. Al llegar a la juventud, los dos escogieron como ocupación ser pescadores. Se desarrolló una aguda competencia entre ambos, porque ninguno quería que el otro fuera reconocido como mejor pescador.

Cierta día, una bonita y graciosa joven llamada Ana, y sus padres, fueron a vivir a esa aldea. Su padre también era pescador. Natalio y Pedro llegaron a ser amigos de ella y se estableció una nueva competencia esta vez por el afecto de la joven. A Ana le agradaban ambos; y por un tiempo no sabía a cuál debía elegir. Natalio y Pedro pasaron horas de ansiedad hasta que finalmente Ana hizo su elección. Natalio fue el favorecido. Nuevamente Pedro se airó contra Natalio y renovó su juramento de venganza. Pero la feliz pareja no sabía nada del odio que ardía en el pecho de Pedro.

La noche de la boda una enorme luna llena derramaba su radiante luz sobre la aldehuela de pescadores y el gran océano que bañaba sus orillas. La iglesita de la colina estaba atestada de gente ansiosa de ver a la feliz pareja que se unía en matrimonio. Pero Pedro no estaba allí. En un promontorio rocoso frente al mar juró que se vengaría de Natalio.

Después de algunos días de luna de miel, los recién casados se instalaron en una linda casita cercana a la playa. Pedro se fue al mar.

Transcurrieron varios años y un niño de cabellos rizados vino a alegrar el corazón de sus padres. Natalio pasaba todos sus momentos libres con Natalio,

# Mayor Amor

como lo llamaban. A veces le contaba historias del mar, pero esto no le agradaba a Ana, quien con frecuencia sacudía la cabeza en señal de desaprobación; pero el niño siempre pedía más. A medida que crecía, se fue posesionando de él un profundo anhelo de cruzar el océano y ver algo del mundo. A menudo, cuando el tiempo



que ofrecía la Luna vista desde nuestro planeta. En la foto N° 1 vemos una "tierra menguante" vista desde la Luna, y desde aquí veríamos entonces una luna creciente. Asimismo, cuando hay luna llena, desde allá se ve tierra nueva, y cuando tenemos luna nueva, se nos ve como tierra llena.

En 1969 a un periodista se le escapó la expresión "aterrizaron en la Luna", por lo tanto se tuvo que crear un nuevo verbo más apropiado: *alunizaron*. Algo semejante ocurrió con el descenso de naves terrestres en Marte: a esta acción se la denominó *amartizar*.

Nuestra Luna nos muestra permanentemente una cara, o media esfera. La otra está oculta, excepto una novena parte que se puede observar escasamente gracias a algunas oscilaciones del astro, llamadas *libraciones*. Cuando por fin los astrónomos pudieron ver la cara que había estado oculta, quedaron sorprendidos porque advirtieron algo inexplicable para sus viejas teorías. Nuestro satélite tiene una superficie muy irregular, llena de cráteres, hendiduras, barrancas, montañas, rocas esparcidas y cadenas de cerros. Hay tres teorías principales para explicar tanta irregularidad. La primera dice que todo eso se formó por el choque de innumerables meteoritos contra la superficie. La segunda indica que en el pasado hubo gran actividad volcánica y que los volcanes lunares fueron la causa principal de los accidentes superficiales que ahora vemos, aunque los choques de los meteoritos también

tuvieron gran importancia. La tercera teoría dice que la Luna fue un cuerpo fundido y brillante como el Sol, que borboteaba y hervía impetuosamente. Repentinamente, por algún fenómeno desconocido, se enfrío todo este hervor y los borbotones de la erupción quedaron endurecidos, formando los cráteres y montañas que ahora conocemos. Los mares lunares serían grandes lagos de lava fría.

Pero, como dijimos, la sorpresa llegó con las fotos sacadas de la cara de la Luna que no podemos ver. Esta es muy lisa y tiene menos de la quinta parte de los accidentes que advertimos en el hemisferio que podemos ver. Hasta ahora solamente se ha intentado dar la siguiente explicación, pero es dudosa: La cara dirigida permanentemente hacia la Tierra habría sufrido intensamente la acción gravitatoria de nuestro planeta en forma positiva, lo que hizo elevar enorme cantidad de burbujas en la superficie hirviendo. La faz opuesta, en cambio, habría sufrido la acción contraria y rebajante de la atracción terrestre, la que la dejó mucho más lisa al enfriarse. Es una teoría para salir del compromiso, pero hasta ahora sigue el misterio.

En la Biblia se nos dice que cuando la Tierra sea restaurada, la Luna brillará como el Sol, lo que nos hace pensar que antes brillaba así también y luego se apagó (véase Isa. 30:26, y Gén. 1:16-18). Esto explicaría muchos cambios climáticos ocurridos en nuestro planeta en épocas lejanas. ☆

adiós  
a un  
amigo



Llegó a la redacción a traernos su artículo. Esa mañana estábamos muy lejos de imaginar que ésta, la que completa esta página, sería su última contribución a **Juventud**.

Por años, el profesor José Uria había sido un querido y viejo amigo de tu revista. Su pluma inquieta y amena, creacionista hasta la máxima expresión, sabía cautivar la atención del lector (como lo hacía con el oyente), y zambullirnos en las profundidades de las maravillas de Dios.

No sólo era el sabio, era el que sabía enseñar. No sólo gustaba de lo suyo, sabía hacerlo gustar.

El destino de cada mortal lo alcanzó el 11 de diciembre de 1981, a la edad de 64 años. Las lágrimas de despedida se enjugan imaginando cuánto gozará dedicando tres o cuatro mil años a estudiar la filigrana del ojo de la mosca, los laberintos de la orquídea o los gélidos arabescos de los cristales de hielo.

Mañana... más allá del sol...  
Descanse en paz, Don José. Ya falta poco.

# Bíblica

en el que participaron representantes de 31 países, entre ellos seis adventistas. En las finales hubo tres adventistas, uno de ellos fue un brasileño que salió segundo con 88 puntos, a dos puntos del primero que sacó noventa.

La única radio de Jerusalén, Voz de Israel, dirigida por una periodista chilena de origen judío, realizó un reportaje sobre la colección de sellos, los temas tratados en ella, e hizo mucho hincapié en uno en especial: la segunda venida de Cristo.

## ¿Cuándo inició su colección sobre temas bíblicos?

La inicié en 1976, y en febrero de 1979 ya había reunido unos mil sellos diferentes. Fue entonces cuando el coronel Sanguineti, presidente de la parte temática de filatelia en Uruguay, los vio y me invitó a participar en una exposición internacional. Le pregunté si había reglamentaciones. Me dijo que sí y me las mostró. En uno de los reglamentos decía que para poder participar en una exposición internacional había que tener medalla de plata en la exposición nacional. Le manifesté que yo no tenía medalla de plata porque no había expuesto nunca. Me dijo que otro de los reglamentos decía que si el tema es interesante se daba una oportunidad. Fue como un agujón que me clavaron y en un par de meses preparé, en la Biblioteca Nacional, las primeras 84 hojas de 450 sellos que documentaban someramente en sus inicios la Biblia en sellos.

Naturalmente fui para aprender y conocer. El jurado me llamó y me dijo: "Mire,

la verdad es que no queremos sentar antecedentes pero su colección fue considerada la más ordenada de todas" y me dieron medalla de bronce y plata para comenzar el nivel internacional. Por supuesto yo no aspiraba a nada, aprendí muchas cosas y de ahí en más fui agregando hojas. Aquí presenté 144 hojas y ya tengo 230, o sea que presento una pequeña parte de la colección total, y estoy elaborando otras 70 a medida que voy consiguiendo sellos para cubrir los sectores que todavía están libres.

## ¿Cuántas horas por semana dedica a la filatelia?

Una hora y media por día, si tengo sellos para trabajar, y a veces el fin de semana. Al principio simplemente tenía que conseguir los sellos, ordenarlos y clasificarlos. Luego comencé a estudiar los elementos filatélicos, los matasellos relacionados, etc. A veces, algunos me hacen meditar, como éste donde Armstrong está posado sobre la Luna y tiene escrito: "Cuando veo tus cielos, la luna y las estrellas... todo lo pusiste debajo de sus pies". ¿Quién iba a pensar antes del año 1969 que debajo de los pies de un hombre iba a estar la Luna? Sin embargo David lo mencionaba como algo natural.

Además, hay errores como el de este matasello del día de la Biblia de Dinamarca, el contorno es correcto, pero la B (de Biblia) está al revés. También tengo sellos que relacionan el Antiguo y Nuevo Testamento, o que contienen datos equivocados o extraídos de los libros deuterio-



canónicos. De esta forma uno se ve obligado a estudiar constantemente la Biblia para separar la verdad y el error.

#### ¿Qué es un "máximo"?

Es un sobre que trae un motivo especial que es similar o idéntico al del mata-sellos. También están los "enteros postales", éstos tienen impreso el motivo en una tarjeta o sobre y son emitidos por una administración postal oficial (no puede ser particular).

#### Esta colección le ayudó a estudiar la Palabra de Dios, ¿le permite también compartirla con otros?

Me ocurrió algo curioso, muchas personas me traían sellos con figuras de santos y tenía que aclararles que no me interesaban a menos que fueran santos bíblicos, como San Mateo, San Marcos, etc. Entonces comenzaron a traerme los santos correctos. Constantemente debo orientar a quienes me entregan sellos, para que sepan circunscribirse a los temas bíblicos y diferenciarlos de los que son meramente tradiciones extrabíblicas. La gente nota la diferencia, pide más explicaciones, y desde el punto de vista religioso eso me pone muy feliz. Creo que es una manera en que he podido llegar a gente de un nivel de preparación que tal vez no hubiera podido alcanzar sin estar en su ambiente. De esta manera se abrieron las puertas y hacen muchas preguntas que muchas veces llegan más allá de un sello postal.

#### ¿Cuál es el nivel cultural del filatelista?

Generalmente tiene una cultura muy amplia, muy vasta. Muchos tienen medios suficientes y pueden recorrer el mundo enriqueciendo su material.

#### ¿Cuánta gente calcula que ha observado su colección en esta muestra?

No podría precisarlo. Mucha gente ha pasado por aquí. Pero he notado personas que querían conocer algo más y me mandaban a buscar para obtener alguna

explicación adicional. Algunos se interesan en formar una colección como la mía, y los ayudo.

#### ¿No tiene temor de que lo supere otro individuo?

No, sería para mí un gozo el haber incentivado a alguien que me haya podido superar, que profundice más este tema y a la vez me esmeraría para tratar de profundizarlo yo también. Lo importante es que el Libro de los libros llegue a ciertas personas que no podrían encontrarlo de otro modo.

#### Tenemos muchos lectores que se dedican a la filatelia y algunos piden ayuda por medio de nuestra sección. ¿Estaría dispuesto a ayudarles a formar su propia colección temática?

Con mucho gusto. Orientación, preguntas, charlas, todo lo que humildemente pueda contestar o hacer para ayudarlos en su preparación. Mi dirección es: Ejido 1390, Ap. 202

Montevideo  
Uruguay.

¿Puedo expresar un deseo?

#### ¡Por supuesto!

Desearía que todos los jóvenes seleccionaran algunos de los talentos que Dios les dio y lo desarrollaran volcándolo al estudio de la Biblia, a la evangelización, a la glorificación de Dios. ¡Haríamos cosas maravillosas!

\*\*\*\*\*

No pudimos continuar; varias personas esperaban a Víctor Kalbermatter para charlar. Un señor muy interesado le preguntaba qué debía hacer para formar su propia colección, otro exponía sellos sobre la Navidad y deseaba intercambiar opiniones. Una maestra avanzaba con un grupo bullicioso de niños. Al pasar junto a ellos escuché cómo uno de los pequeños le preguntaba a su maestra: "Señorita, qué quiere decir 'Maranata'?" ☆

Guillermo Durán

naturaleza



# La Luna II

Prof. José Uría

**LA LUNA** presenta sus fases a la Tierra según la forma en que esté iluminada por el Sol. Los astronautas veían desde la Luna la faz de la Tierra en forma justamente contraria a la



perdonado a mí misma si ellos no hubiesen resultado buenos". Pero lo fueron.

A medida que pasaron los años, la obra del Dr. Hadley creció, e incluso ayudó a establecer un hospital. Tanto se expandió su clientela que tuvo que andar por toda la ciudad, yendo a lugares donde no era conocido. Fue asaltado más de diez veces, estuvo a punto de ser asesinado en tres oportunidades, sin embargo continuó y todavía lo hace.

Actualmente está muy bien catalogado en Washington D.C., donde se lo reconoce como un hombre bondadoso y amante. Una vez cuando su hijo Gordon, un patólogo que se desempeña como decano de estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Loma Linda, lo llamó por teléfono, la operadora al escuchar el nombre, Hadley, preguntó si era pariente del Dr. Henry Hadley. Cuando respondió que el doctor era su padre, la operadora exclamó: "¡El fue el que me trajo al mundo!" Estaba orgullosa de haber sido atendida por un hombre como él.

Ahora el Dr. Gordon Hadley lamenta que tan pocos graduados de la Facultad de Medicina de Loma Linda estén dispuestos a seguir las huellas de su padre en la ciudad. Como la mayoría de nosotros, prefieren lugares más placenteros, de esta manera las

ciudades continúan mendigando y pidiendo ayuda. Predicamos el Evangelio por radio y televisión, pero raras veces salimos a vivirlo.

Tal vez la esencia de nuestro problema es el mismo hecho de que *debamos hacernos la pregunta ¿cómo trabajaremos en las ciudades?*

¿Cómo trabajaremos en las ciudades? Igual que en cualquier otro lugar. Debemos amar a las personas, conocer sus necesidades y tratar de ayudarles en las mismas, y compartir las buenas nuevas de que por medio de Jesús ellos ya han sido reconciliados con Dios.

En el momento en que Jesús hizo su entrada triunfal, teniendo a la vista la ciudad de Jerusalén, lloró sobre ella. "Si tú supieras -lloró- lo que es para tu paz. Mas ahora está encubierto de tus ojos".

Pienso que discutimos mucho sobre nuestras ciudades, y derramamos muy pocas lágrimas. Si tuviéramos tal solicitud por los hombres y mujeres perdidos que viven en las ciudades, que el solo hecho de verlos nos hiciera llorar, creo que nuestra evangelización sería exitosa, no importa el método que utilicemos. ☆

Tom Dybhal fue pastor en Nueva York, Washington, D.C. y Boston. Actualmente reside en Allentown, Pennsylvania.

## Larga distancia, por favor. . .

11

En estos días de proezas científicas, es algo perfectamente normal que levantes el auricular de tu teléfono y te encuentres hablando con un amigo que se halla a miles de kilómetros de distancia, quizá del otro lado del mundo.

Y sin embargo, mucho más asombroso que esto es saber que cada ser humano tiene una línea directa con la sala del trono del Rey del Universo, y esto mucho antes de que se inventaran teléfonos, computadoras y satélites de comunicaciones. Es una línea que nunca tiene una llamada "condicional", ni presenta "demoras", y que nunca da "ocupado". La Biblia llama a esto la oración. ¿Qué es orar? "Es el acto de abrir el corazón a Dios como a un amigo".

¡Imagínate! Tú empiezas a hablar aquí y en la sala del trono el Rey levanta su auricular y dice: "Hola. Tu llamada con el cielo. Te escucho. . ."

1. ¿Qué dijo Jesús que teníamos que hacer?

- S. Mateo 7: 7 (NT 9/14) .....

**Jesús lo hizo bien claro: si esperamos recibir algo, sencillamente debemos pedirlo. Si tienes alguna duda en cuanto a si Dios está o no dispuesto a darnos lo que pedimos, sería mejor que leyeras los versículos siguientes a este texto, 8-11. ¿Contesta esto tu inquietud?**

2. ¿Qué más es la oración? - "Es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo, en donde están atesorados los recursos infinitos de la Omnipotencia" (*El Camino a Cristo*, pág. 94).

**Una llave es algo muy útil, pero siempre que sea la correspondiente a la puerta que deseamos abrir. Cada llave lleva una "clave", sólo puede abrir una cerradura. Así ocurre con la llave de la oración. Tiene una clave especial, tiene características que hacen que abra o no la puerta del almacén del cielo. Si tus oraciones no tienen respuesta, repasa un poco los detalles de la llave:**

3. ¿Cuál es una de las características de la oración que recibe respuesta? - Santiago 1: 6,

7 (NT 332/501) .....

4. ¿Qué espíritu debemos tener al orar? - S.

Marcos 11: 25 (NT 72/105) .....

5. ¿Qué cosa tenemos que estar dispuestos a hacer si esperamos que Dios nos conteste? -

1 S. Juan 3: 22 (NT 351/526) .....

6. ¿Quién es el que nos "comunica" con el Padre, y en cuyo nombre debemos orar? -

S. Juan 14: 13 (NT 158/239) .....

**El advenimiento de las comunicaciones "vía satélite" nos ayuda a entender mejor este punto. Los satélites de comunicaciones reciben una señal y la retransmiten. Jesús es quien toma nuestras oraciones y las envía al Padre, para que, por los méritos de su vida, recibamos lo que pedimos.**

7. ¿Quién más nos ayuda en nuestra debilidad? - Romanos 8: 26 (NT 227/347) .....

8. ¿Cuál es el punto más importante que debemos recordar al pedirle algo a Dios? - 1 S. Juan 5: 14 (NT 353/529) .....

**Este quizás es un punto difícil. Pero si tienes fe como para hacer la prueba, comprobarás enseguida que la voluntad de Dios siempre es mejor que tus mejores planes, aunque no entiendas muchas veces la forma como El te dirige.**

Y bien, ¿qué tal funciona tu llave? Quizás has visto que faltan algunos detalles a los que no les habías dado importancia. Pero recuerda: hay una sola llave que abre el almacén del cielo. No intentes probar otra.

Si a pesar de cumplir todas esas características descubres que tus oraciones son frías y sin vida, es posible que necesites descubrir los secretos de la oración "conversacional". ¿Qué es esto? Bien, en realidad es la forma como Dios quiso siempre que habláramos con El. Cuando oras, ¿sientes que estás hablando *con una persona*? ¿Puedes imaginarte a Jesús allí, a tu lado, escuchándote, y lo más importante, *contestándote*? Si no fuera así, prueba algunas variaciones: tal vez correr un poco tu cuerpo hacia un lado cuando te arrodillas a orar, tratando de imaginar que Jesús se arrodilla a tu lado, o usar un lenguaje y un vocabulario más familiar, como el que usas con un buen amigo, podrán ser elementos que ayuden a tu imaginación a comprender que, al orar, conversas con Alguien tan real como otra persona de carne y hueso. ¿Por qué no hacer la prueba?

Y en cuanto a tu fe, ¿qué piensas de las palabras de Jesús, "conforme a vuestra fe os será hecho"? (Mat. 9: 29). ¿Cuál es la medida de tu fe? Sería bueno que, al orar, pienses qué es lo que has pedido y si tienes la fe necesaria para creer que lo vas a recibir. Puede ser que necesites reducir tu pedido hasta donde creas realmente que vas a recibir. Y eso es pedir "conforme a la medida de tu fe".

Un detalle más. Al hablar por teléfono, hablas y escuchas. No le hables solamente a Dios. Piensa que El también tiene algo que decirte. Escúchalo.

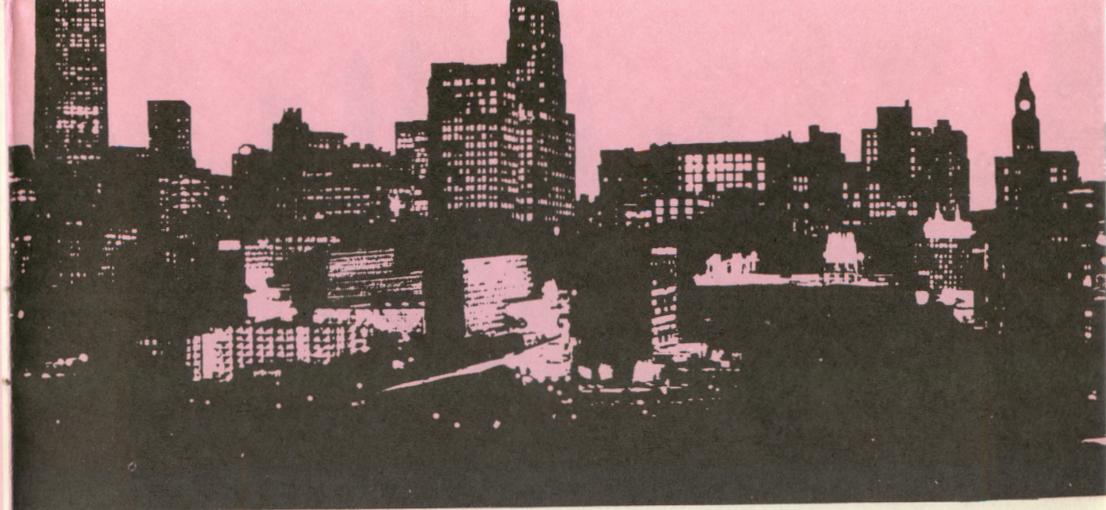
¡Tu llamada con el cielo! ¡Alguien espera al otro lado de la línea!

MI DECISION: "Señor, enséñame a orar".

Lucas 11: 1.

Firma: ..... Fecha: .....

Los números entre paréntesis indican las páginas en las versiones populares **Dios Habla Hoy** y **Dios Llega al Hombre**, respectivamente. En el caso de la primera, se indica la sección con AT (Antiguo Testamento) o NT (Nuevo Testamento).



Necesitamos ver la obra en las ciudades de igual manera como vemos la obra en las misiones en lugares remotos. Podríamos pensar que es absurdo que nuestros misioneros vivan en su campo base y viajen a diario a India, Egipto, o Borneo, considerando las dificultades y peligros de vida de estos lugares. Además, en muchos lugares donde la obra es dura y avanza lentamente, y donde los misioneros han trabajado por años con pocos conversos, seguimos enviando dinero e individuos para que "el Evangelio del reino sea predicado en todo el mundo" antes de que Jesús vuelva (Mat. 24: 14). Las ciudades también son parte del mundo, y parecería irónico si fracasamos porque, habiendo evangelizado las tierras paganas de Asia y Africa, hemos ignorado a los hombres y mujeres perdidos de los centros urbanos.

Además está la cuestión de las comodidades. Muchos adventistas, por varias razones, prefieren vivir en lugares suburbanos o en el campo. Es más seguro, más confortable y generalmente menos contaminado. Al mismo tiempo, ellos pueden argumentar que Dios desea que sus discípulos vivan fuera de las ciudades. La única evangelización que les interesa es la realizada por control remoto.

En la iglesia que me tocó atender en Washington D.C., Estados Unidos, había un doctor llamado Henry Hadley. El tiene ahora más de ochenta años y oye muy poco. Pero hace más de sesenta años escuchó el llamado de Dios a ir al lugar más céntrico de Washington D.C., y respondió.

Hizo su residencia en nuestro Hospital Adventista de Washington, en Takoma Park, y trabajó en una clínica en Southwest D.C., uno de los peores lugares de la ciudad. Cuando se enteró que la clínica iba a ser clausurada, decidió dirigirla él mismo.

Se mudó al vecindario y comenzó la obra. Las peleas eran comunes, y el sueño de los Hadley era frecuentemente interrumpido por personas que necesitaban ser atendidas. Algunas veces se sentía tan cansado que no podía escuchar el timbre, entonces su esposa, que era su enfermera, atendía al herido. A menudo lo llamaban a cualquier hora de la noche, sin embargo nunca fue amenazado. La gente sabía que estaba allí para ayudarles.

La obra fue dura especialmente para su familia. Era demasiado peligroso para sus dos niños salir a la calle, así que debían jugar en un pequeño patio cerrado. La señora Hadley se preocupaba por ellos constantemente de tal manera que dijo: "Nunca me habría



avanzada. (Véase *Servicio Cristiano*, pág. 224, 225; *Hechos de los Apóstoles*, págs. 130, 131; *De la Ciudad al Campo*, pág. 29; *Medical Ministry*, págs. 308, 309.) Toda persona que ha vivido y trabajado en una ciudad puede apreciar la sabiduría de ambas ideas. Para alcanzar a la gente con el Evangelio, es necesario entender sus vidas y procurar acercarse a ellos como individuos. Al mismo tiempo, mucha gente de ciudad está agobiada, angustiada y cargada por el andar frenético de sus vidas que no es receptiva al Evangelio. Ellos necesitan huir de todo eso, ser restaurados en paz y quietud, para poder escuchar el mensaje de Jesús.

Unas pocas ideas no resolverán el problema. No creo que esto importe, pues pienso que se ha errado el blanco. La cuestión principal no es dónde vivan nuestros obreros sino cómo trabajen. Y aquí es donde nuestras dificultades son más evidentes.

La mayor parte de nuestra obra en las ciudades es un trabajo de viajeros o turistas. Vamos a la ciudad, tratamos de alguna manera de alcanzar a la gente, para luego retirarnos a la seguridad de nuestros hogares y centros. Vamos a tomarle la presión a la gente, no a sangrar con ella.

No es necesario vivir en una villa de emergencia para alcanzar a la gente que

vive allí. Pero sí es indispensable pasar un buen tiempo con ellos, estar listos para prestarles ayuda en sus períodos de necesidad, hacer el mayor esfuerzo por comprenderlos y ayudarlos, si esperamos que ellos comprendan para qué estamos y escuchen nuestro mensaje. Pero raras veces hacemos esto. Además, nuestros esfuerzos en la ciudad usualmente son experimentales. Esto significa, en esencia, que si no producen un cierto número de bautismos en determinado tiempo, dejarán de realizarse. Este proceder generalmente condena a la ruina nuestros programas por dos razones: Por un lado, la gente que vive en un vecindario urbano sabe si un extraño llegó para realizar un experimento, o si él o ella están allí para quedarse. Les interesa muy poco conocer a los turistas.

Por otro lado, ya que alcanzar a esta gente toma aún más tiempo y esfuerzo que con los habitantes de áreas suburbanas, los bautismos pueden ser más magros. Por esto, al terminar el período de ensayo, el esfuerzo del ministerio urbano concluye siendo un fracaso y es desmantelado. Lamentamos el hecho de que a pesar de nuestros buenos esfuerzos, el trabajo en las ciudades nunca salga bien. Pero es que tales programas están destinados a fracasar aun antes de que se los lleve a la práctica.

# ¿Filosofar o Vivir?

Edgard Walter Mainhard

**I**  
**LEOPOLDO MARECHAL** nació en 1900 y murió setenta años después. Gran prosista argentino y mejor narrador, publicó en 1966 un volumen con misceláneas de su existencia pródiga. El tomo titulado "Cuaderno de navegación" incluía el relato "Primer apólogo chino".

La cuestión consistía en que el maestro Chuang tenía un discípulo llamado Tseyü, quien había sido reprochado con acritud por su patrón en la fábrica de porcelanas donde trabajaba como tenedor de libros. El tema en

disputa eran las horas que Tseyü dedicaba a las abstracciones filosóficas, por lo que el enojado empleador había dejado a su empleado una sentencia para la polémica: "Primero vivir y luego filosofar".

"¿Qué le parece, maestro?", preguntó Tseyü, y recibió como respuesta un bofetón enérgico y desapasionado de Chuang, quien marchó a regar su duraznero repleto de flores primaverales.

No estuvo en el espíritu de Tseyü resentirse por la metodología de la didáctica de su maestro, e inició raudamente una

interminable ronda de consultas para recabar opiniones sobre la sentencia en cuestión. Desfiló ante funcionarios de la administración pública, magistrados judiciales, médicos psiquiatras, astrofísicos, generales en actividad y ostentosos miembros del clero. En fin: La-Ilustración-Misma-En-Persona.

## II

Invariablemente, Tseyü trajo a Chuang la misma respuesta: "Juran que la sentencia de mi patrón es útil y exacta. ¿Qué debo hacer?" Con similar

exactitud y reiteración recibió bofetones o puntapiés en las nalgas. Pero Tseyü nunca despreció estos llamados a la razón pura. No obstante, su continente comenzaba a gemir por el vigor de las reflexiones de Chuang, quien siempre terminaba en su duraznero que, cada vez más lleno de frutos estaban más próximos.

Como un atleta del raciocinio, Tseyü se aisló de la ciudad. Luego de tres días previos de ayuno, se centró en dilucidar la ecuación: "Primero vivir, luego filosofar".

Siete días después bajó hacia el mediodía a la casa de Chuang. Su reflexión fue: "Desde su comienzo hasta su fin ¿no es la vida humana un accionar constante? Sí. ¿Todo accionar del hombre no debería responder a un Fin inteligente, necesario y bueno? Sí. ¿Cuándo se ha de meditar ese Fin: antes o después de la acción? Antes, porque toda acción libre separada de una ley inteligente que la preceda va sin gobierno y sólo cuaja en estupidez o locura. Entonces: Primero filosofar y luego vivir".

El relato concluye: "Tseyü no aventuró ningún otro sonido. Antes bien, con los ojos en el

suelo, aguardó la respuesta de Chuang, ignorando aún si tomaría la forma de un puntapie o de una bofetada. Pero Chuang, cuyo rostro de yeso nada traducía, se dirigió a su duraznero, arrancó el durazno más hermoso y lo depositó en la mano temblorosa de su discípulo.

### III

La mediocridad es –según me susurra el diccionario mientras tecleo y tecleo– "medianía [término medio entre dos cosas]. Galicismo referido a una persona de poca importancia". Pregunta: La mediocridad ¿de quién era? ¿de Tseyü, de Chuang o del patrón y los sabios?

Es totalmente cierto que la respuesta es personal. Absolutamente. Pero la variante que elija tu contestación determinará la concepción que tengas de la mediocridad.

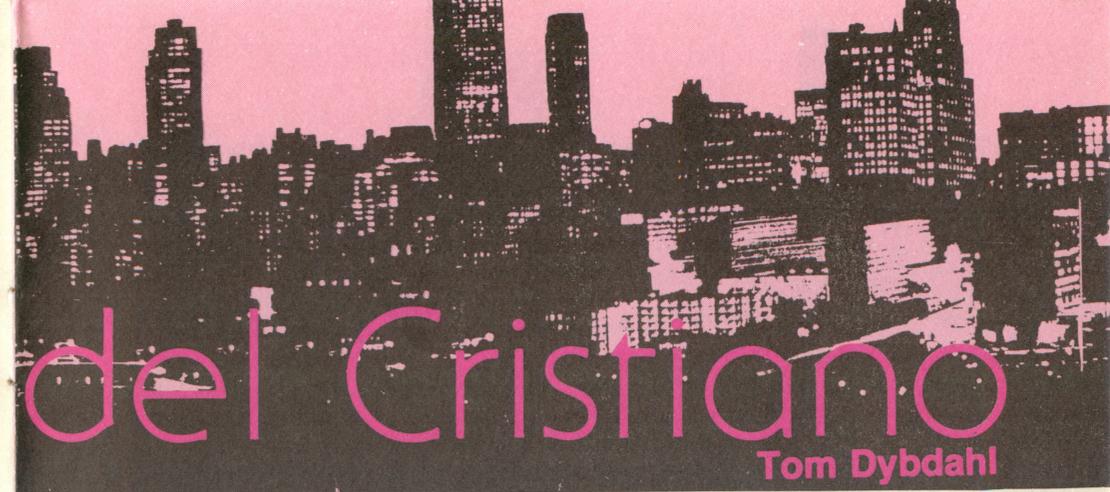
A la larga, creo que buena parte del problema de la sociedad actual es la mediocridad de intelecto, de ideales, de moral y de espíritu. Más aún: el problema de buena parte de esta generación adventista es la mediocridad. En el Apocalipsis, cuando leemos que la clave de la problemática de la iglesia de Laodicea es que no es ni fría ni caliente ¿qué nos sugiere? Fácil: Es un problema de mediocridad

que los reduce a personas de escasa importancia en los términos de una situación que requiere individuos de superlativa importancia, ya que deben predicar el mensaje más trascendente: "Cristo viene, prepárate". Mensaje no igualado en el Universo.

¿Dónde se detecta la mediocridad con mayor asiduidad? Por mi experiencia en la Escuela Sabática, la Sociedad de Jóvenes o las instituciones de la iglesia, me he dado cuenta de que la formación de los jóvenes es mediocre porque la mayor parte de ellos no toma conciencia de la dimensión del problema a enfrentar. Y resulta más sencillo confundir las cosas: "Los pobres de espíritu llevarán adelante el Evangelio, los humildes y los sencillos. ¿Qué me es más fácil ser? Un don nadie y esperar el momento. Me conformo con lo que soy y basta".

### IV

Tal vez en otra oportunidad investigaremos el significado adecuado de los términos pobres en espíritu, humildes y sencillos, pero esta vez caminemos en otra dirección: La cuestión es que despreciamos la formación, hacemos tareas de escaso nivel, (o no nos damos cuenta de lo aburridos y



# del Cristiano

Tom Dybdahl

y el pecado es tan insidioso en Buenos Aires como en México o Santiago.

Al sentir indignación contra la iniquidad y perversidad reinante en las ciudades, no debemos olvidar que Jesús vino a salvar pecadores. Aún cuando condenemos a los asaltantes, las prostitutas y los patoteros, necesitamos recordar que por medio de la muerte de Jesucristo ellos ya han sido reconciliados con Dios, y nuestro mensaje para ellos son las buenas nuevas de que pueden ser perdonados y transformados a la imagen de Dios.

Necesitamos recordar también que la Biblia no presenta a las ciudades como inherentemente malas. Dios quería que Jerusalén, la ciudad de paz, fuese el centro de su actividad misionera para el mundo. (Véase Ezequiel 3: 17.) El autor de la epístola a los Hebreos nos dice que el gran hombre de fe, Abrahán, buscaba una "ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Heb. 11: 10). Además debemos tener presente que Dios tiene preparada una ciudad celestial para todos aquellos que le aman.

En lugar de ver las ciudades como obstáculos, debiéramos verlas como oportunidades. Nuestra obra es con la gente, y puesto que la mayor parte de ella se ha reunido convenientemente en las ciudades, aquí es donde debería

estar el foco de nuestro trabajo. La obra puede ser peligrosa, pero es de Dios y El nos acompañará.

El primer problema que necesitamos vencer es la actitud negativa hacia las ciudades y la gente que vive en ellas. Debemos ser realistas en cuanto a los peligros, pero también acerca de las promesas de Dios. Teniendo una perspectiva positiva hacia las ciudades, adelantaremos camino hacia la solución del segundo problema: el método para trabajar en ellas.

Generalmente hay una polémica que avanza cada día más, acerca de la forma en que debiéramos trabajar por las ciudades: viviendo en ellas o en puestos de avanzada cercanos. El argumento se centra principalmente en el consejo dado a la iglesia por Elena de White. Por consiguiente, ésta ha llegado a ser más que una discusión de métodos; se ha constituido frecuentemente en una prueba para ver si una persona cree realmente en el espíritu de profecía. Aquellos que no coinciden con esta opinión particular son considerados no sólo equivocados, sino peligrosos y posiblemente hasta herejes.

Es interesante notar que Elena G. de White habla de ambas cosas, acerca de la necesidad de obreros que se desenvuelvan dentro de la ciudad, y de la necesidad de establecer puestos de



“¿Qué es la ciudad sino la gente?”  
Shakespeare

# La Obra

**MAS DEL SESENTA POR CIENTO** de los habitantes del mundo viven en ciudades. La mayoría de los adventistas teme a las ciudades.

No es de maravillarse, entonces, que nuestro éxito en el terreno de la evangelización urbana haya sido escaso. Mayormente, hemos ignorado las ciudades. No obstante, han habido recientemente algunas señales alentadoras: más dinero y personas se están comisionando para trabajar en las metrópolis y más miembros de iglesia están dándose cuenta de que si no podemos encontrar una manera de compartir el amor de Dios con los habitantes de la ciudad, fracasaremos en nuestra misión.

Si hemos de tener éxito en esta tarea, pienso que debemos cambiar dos cosas: nuestra actitud hacia las ciudades y nuestros métodos de trabajo en ellas.

No es irrazonable tenerle miedo a las ciudades. Ellas son sin duda centros del crimen. En la mayor parte de nuestras grandes ciudades las calles son peligrosas durante la noche, y hay algunos barrios que los forasteros deben evitar aun a plena luz del día.

Las ciudades tienen también peligros sutiles. Por mucho tiempo han sido consideradas como trampas para el alma —lugares donde los placeres

pecaminosos atraen a la ruina a hombres y mujeres temerosos de Dios

La Biblia apoya este punto de vista. Casi toda la familia de Lot murió prematuramente porque él eligió vivir en “las ciudades de la llanura”. Babilonia, la gran ciudad, es representada literal y simbólicamente como centro de maldad. Elena de White escribió extensamente sobre los peligros que las ciudades presentan a los cristianos.

Habiendo vivido y trabajado en ciudades, puedo dar un conciso testimonio personal de sus peligros: he sido robado tres veces, he presenciado dos ataques con armas blancas, he visto cómo una persona caía fatalmente herida por un balazo y me he sentido aterrorizado más veces de las que deseo recordar. Pero a pesar de todas estas funestas experiencias, también debo decir que encuentro argumentos que hacen estos miedos indignos de un cristiano.

¿Qué es lo que hace mala a una ciudad? ¿Es el hormigón o el acero, los grandes edificios, las muchas calles y puentes? Por supuesto que no. Lo que hace mala a una ciudad es la gente. La maldad no está en las cosas, sino en la gente. Donde más gente junta haya, más maldad habrá. No deberíamos tenerle miedo a la gente, sino al pecado,

antididácticos que son muchos de nuestros trabajos?), negamos a la obra de Dios amplitud de mentes y manos capacitadas para desempeñar una tarea que sólo nosotros podremos realizar. Y en nombre del mismísimo Creador nos encomendamos de pies y manos al Espíritu Santo para que El haga todo lo que no podríamos y también todo lo que podríamos hacer. “Esto es muy fácil —nos convencemos— y prefiero seguir así”. Pero la cuestión es que el Espíritu Santo no entra nunca en nosotros y la tardanza de la predicación final es un signo elocuente de la crisis que nos amenaza.

A simple vista hay dos problemas iniciales en la negación de la capacitación: a) Los jóvenes se marchan de la iglesia. Por supuesto que no nos damos cuenta porque siempre estamos atentos a quienes entran pero no a quienes se van (Pero es bueno saber que hay quienes están saliendo). ¿Y qué tenemos para darle a los que vienen detrás? No luchamos contra cualquier enemigo. Debemos apelar a los mejores recursos del estudio de Dios y de lo que tenemos a nuestros ojos para enfrentar a la televisión, a la radio, al cine, a las técnicas superavanzadas de

comunicación que se utilizan para arrebatarnos las ovejas del rebaño. Y nos quedamos en el tiempo, seguimos utilizando métodos de persuasión que las jóvenes generaciones no valoran y es lógico que así sea. Porque mal que nos pese son otros tiempos y como no nos preocupamos en evolucionar nos anquilosamos y perdemos. b) Y nos frustramos también.

## V

Es difícil admitir que una iglesia ungida con el poder de Dios deba recurrir a talentos no cristianos para ciertas tareas creativas o profesionales.

Los timbales resuenan: “Mediocridad, falta de oportunidad, falta de concientización, y vaya a saber uno cuántas cosas más”.

Y por allí andan doctrinas extrañas dando vueltas, las que muchas veces no llegan al pastor o al anciano. Tales como “Jesús va a llegar demasiado pronto, para qué formarme”. “La obra la va a hacer Dios, para qué preocuparme”. O nos paramos frente a una casa y la gente nos habla y después no queremos ir más porque no sabemos de qué conversar. O preferimos trabajar con los casi analfabetos porque como no saben

nada... es más fácil (con todo el respeto que merecen esos hijos de Dios).

La generación del tiempo del fin será una generación diferente. Sería útil buscar cuál es el significado, en este caso, de la palabra “diferencia”. ¿Diferencia de mediocres o diferencia de brillantes intelectos puestos al servicio de Dios?

A propósito: ¿qué es primero? ¿Filosofar o vivir?

## VI

“Queridos jóvenes, ¿cuál es la meta y el propósito de vuestra vida? ¿Ambicionáis una educación para tener nombre y posición en el mundo? ¿Tenéis el pensamiento que no os atrevéis a expresar, de estar algún día en la cima de la grandeza intelectual; de sentaros en asambleas legislativas y deliberantes, o ayudar a dictar leyes para la nación? No hay nada malo en estas aspiraciones. Cada uno de vosotros puede llegar a distinguirse. No deberíais contentaros con adquisiciones mezquinas. Escoged una norma elevada y no escatiméis esfuerzos para alcanzarla. . . Equilibrados por el principio religioso, podéis ascender a la altura que queráis” (Elena G. de White, *Mensajes para los Jóvenes*, págs. 33, 34).



## Los Conquistadores de Miraflores y sus actividades

El Club de Conquistadores de la Iglesia de Miraflores, Lima, Perú, realizó importantes actividades durante 1981. Podemos señalar las visitas al Asilo de Ancianos, a un orfanatorio, y la participación en la organización del Concurso Bíblico Sudamericano patrocinado por el Estado de Israel. Además fueron los organizadores de la primera concentración de clubes de Lima metropolitana. Lo más interesante para destacar es que, como resultado de todas las actividades desarrolladas, cuatro jóvenes del club se unieron a la Iglesia mediante el bautismo. Ellos son: Abel Valdéz, Rubén Mendoza, Paul Novoa y Teresa Fajardo.

Para este año —que corresponde al vigésimo séptimo del club— los conquistadores tienen diversos planes que realizar. Primeramente se incentivará la práctica de cuatro deportes con instructores especializados: vóleibol, básquetbol, tenis de mesa y defensa personal. También se abocarán a la fabricación de carpas, frazadas y elementos de campamento. En tercer lugar, quieren organizar un concurso bíblico a nivel nacional exclusivamente para conquistadores. Uno de sus más grandes anhelos es poder adquirir una camioneta para usar en las múltiples actividades del club. —Omar Sampietro, corresponsal.



Miembros del Club de Conquistadores visitan un asilo de ancianos.



Formación de conquistadores en ocasión de una concentración de clubes del área metropolitana de Lima.

# La Imprescindible Realidad de Ser no Prescindible

**E**L MUNDO está lleno de gente que no sabe cómo hacer para hacernos saber cuán agradecida debiera estar la humanidad de que ellos estén todavía sobre la tierra. A cada paso que dan, hacen sentir que el mundo no podría continuar si ellos desaparecieran súbitamente. A decir verdad, la mayoría de las veces nos cuesta simpatizar con ellos. Nos parece que hay poca esperanza para gente que todavía no ha aprendido aquel conocido dicho: "Nadie es imprescindible".

Actualmente, el revisionismo está alcanzando todas las disciplinas. ¿Les habrá tocado el turno a los refranes y dichos populares? Digo esto porque yo también estaba convencido hasta hace poco de que realmente, la humanidad no sólo seguiría su marcha sino que andaría mucho mejor si cumpliera con la imprescindible tarea de prescindir de tanta gente que se considera imprescindible.

¿Podrá ser que Dios piense de manera diferente? No contestes todavía. Déjame que te muestre mi hallazgo. Lo encontré en *Servicio Cristiano*, página 15: "A cada uno se le ha asignado una obra, y nadie puede reemplazarlo".

Estoy seguro de que sabías que siempre el Señor nos depara alguna sorpresa. No sé si estabas preparado para ésta. Si esta cita es cierta, Dios tiene otra versión del popular dicho, y reza así: "Todos son imprescindibles".

Hago un paréntesis para presentarte **Juventud** de mayo. Encontrarás como siempre (como siempre deseamos hacer, quiero decir) una variedad de material. Si habías quedado intrigado con la continuación de la charla con Ricardo y Laura, bien, aquí la tienes. Raúl Escandar rescató para **Juventud** una vieja historia, que no por tener sabor añejo ha perdido la fuerza de su dramática lección. La hallarás bajo el título de "Mayor Amor". Te ofrecemos también un par de ensayos de dos inquietos contribuyentes: "Lo que no Sabemos" y "¿Filosofar o Vivir?" Y por si esto te parece poco, un artículo de fondo sobre una respuesta que tú y yo debemos dar a la necesidad de evangelizar a un mundo que vive, en un 60%, en ciudades.

¿Te dejó pensando el dicho popular revisado? Fíjate las conclusiones que saqué: Tú vives en un hogar, en un vecindario, asistes al colegio o estudias en la universidad, trabajas en un taller o en una oficina, tienes un círculo de amigos, etc. Además de esto, tienes una misión que cumplir, que el Hermano Mayor te (nos) confió. Por supuesto, ni tú ni yo estamos obligados a cumplirla. Y es posible que pensemos que Dios se encargará de que alguien alcance a cada uno con el mensaje. Pero te olvidas que aunque otra persona fuera a tu hogar, asistiera a tu colegio, trabajara en tu trabajo o frecuentara a tus amigos, no es el ser único que eres tú.

Piénsalo. Hay gente que nadie podrá alcanzar sino tú. Hay un Evangelio que alguien leerá en las páginas de tu vida. Si tú no lo haces, Dios no tiene otro plan. ¡Grítalo entonces! ¡Soy imprescindible! —Oswaldo Gallino. ☆

Guillermo Durán, director

Oswaldo Gallino, vicedirector

Raúl Escandar, redactor

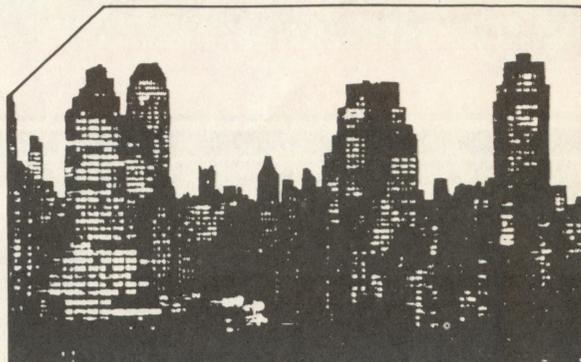
M. del Carmen de Aragón, secretaria

Luis O. Marsón, director de arte

Hugo O. Primucci, diagramador

Hugo Correa, gerente de distribución

José Tabuenca, gerente general



**3 EDITORIAL**  
La imprescindible realidad de ser no prescindible.

**4 LA OBRA DEL CRISTIANO.** Tom Dybdahl  
El desafío de las ciudades.

**9 LA LUNA II.** José Uría  
Lo que nuestro satélite nos muestra.

**11 MAYOR AMOR**  
Una conmovedora historia de amor y odio.

**14 LO QUE NO SABEMOS.** Henry Barrios  
La maravilla de la comprensión.

**16 PROCREAR O NO PROCREAR.** Oswaldo Gallino  
Un asunto para pensar.

**22 FILATELIA BIBLICA.** Guillermo Durán  
Sencillas instrucciones para que comiences tu propia colección.

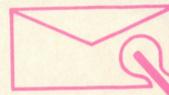
**27 ¿FILOSOFAR O VIVIR?** Edgar Walter Mainhard  
Los talentos, la contemplación y la práctica.

**30 GACETA**  
Los conquistadores de Miraflores y sus actividades.

**32 "MIRAD LAS AVES DEL CIELO..."** Eduardo Bautista

JUVENTUD, una revista para jóvenes cristianos, es publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Foto de tapa: Rubén González



## intercambio

Las personas cuyos nombres colocamos en esta sección desean intercambiar correspondencia con otros jóvenes. Escribe directamente a la dirección de la persona que has escogido. Para ser incluido en nuestra lista mensual, dirígete a **Juventud**, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina.

**Dustano Vitte Rosales** – Sastrería "Romero" – Local 23 – Zona 1 – Int. Mdo. "Poza Rica" – Poza Rica de Hgo., Ver. – México. Desea intercambiar ideas, poesías, postales y, por supuesto, cartas.

**Eva Chan Taylor** – Zaragoza N° 915, interior – Coahuila de Zaragoza – Veracruz – México. Tiene 19 años y colecciona postales.

**Manuel Martínez Reyes** – Apartado Postal N° 13 – Copainalá Mezc. – Chiapas – México. Desea intercambiar postales y grabaciones de himnos en instrumentos regionales.

**Norma Dynia** – Casilla de Correo N° 18 – 3362 Campo Viera – Misiones – Argentina. Cursa el cuarto año comercial, tiene 16 años, estudia profesorado de piano, y colecciona postales y posters de todas partes del mundo. Le escribirá a todos los chicos y chicas que le envíen cartas.

### tu turno. . .

#### PODRIAN HABERLO HECHO MEJOR

"Quiero referirme brevemente al artículo sobre música rock aparecido en el mes de septiembre. Estoy de acuerdo con lo que se dice acerca de la música rock, pero no comparto la afirmación de que sólo en ella hay un efecto hipnótico, ya que lo mismo puede decirse de la música disco, soul, new wave, punk, etc. . .

Por otra parte, habría que definir bien de qué tipo de música rock se habla en dicho artículo, porque hay músicos que fusionan el folklore o la música indígena con el rock. (Me refiero a músicos como Shankar, Olfield, Shakti y otros.)

En fin, me parece que estas precisiones habrían contribuido a la riqueza del artículo. . . Por mi parte me dedico a la música de Tomás Albinoni, Scarlatti, Dowland y Bach. Esa es para mí la verdadera música".

**Ronald Axel Mainhard** (18 años)  
Avellaneda, Buenos Aires  
Argentina.

☆ Y bueno, nadie es perfecto.

JUVENTUD

# Juventud®

## Agencias de Distribución

### ARGENTINA

BUENOS AIRES: Valentín Vergara  
3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647.  
CORRIENTES: Buenos Aires 1178,  
3400 Corrientes. Tel. 24072.  
PARANÁ: Córdoba 208, 3100  
Paraná, Entre Ríos. Tel. 10 671

### BOLIVIA

LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592,  
Casilla 355. Tels. 35 28 43, 32 72 44.  
SANTA CRUZ DE LA SIERRA:  
Colón 709, Cajón Postal 2495. Tels.  
3-2200, 3-2201.

### CHILE

ANTOFAGASTA: 14 de Febrero  
2784, Casilla 1260. Tel. 24917.  
SANTIAGO, Sucursal Casa Editora:  
Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel.  
225948.  
SANTIAGO, Agencia: Porvenir 72,  
Casilla 2830. Tel. 225880.  
TEMUCO: Claro Solar 1170,  
Casilla 2 - D. Tel. 33194.

### ECUADOR

GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901,  
Casilla 1140. Tel. 361-205.

### MEXICO

MEXICO: Yacatas N° 398,  
Apartado Postal 18-813, México 12,  
D. F. Tel. 687-21-00.

### PARAGUAY

ASUNCION: Kubitschek 899. Tel.  
24-181.

### PERU

AREQUIPA: Casilla 1381. Tel.  
2-4670.  
CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499,  
Casilla 330. Tel. 2660.  
LIMA: Jr. Washington 1807, oficina  
502, Casilla 1002. Tels. 23-9012,  
23-1361.  
PUCALLPA: Jr. Tarapacá 101,  
Casilla 206. Tel. 649.  
PUNO: Lima 115, Casilla 312. Tel.  
199.

### URUGUAY

MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211,  
Casilla 512. Tel. 58 34 24.

JUVENTUD (Marca Registrada).  
Editada mensualmente e impresa  
mediante el sistema offset por la  
Asociación Casa Editora Sudameri-  
cana, de la Iglesia Adventista del  
Séptimo Día, miembro de la Asocia-  
ción Argentina de Editores de Re-  
vistas. Redacción, administración y  
talleres: Avda. San Martín 4555,  
1602 Florida, Buenos Aires, Repú-  
blica Argentina. Tel. 760-0416. Do-  
micilio legal: Urarte 2435, 1425  
Capital Federal.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 136039	CORREO ARGENTINO Fondo y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199
IMPRESO EN ARGENTINA		TARIFA REDUCIDA Concesión N° 590

- 12052 -

# Juventud

MAYO DE 1982

**"Mirad las aves del cielo..."**

Ese hombre hablaba de contemplar lo más natural: el mismo sol, la misma tierra.

**Dejose el sol admirar en toda la faz de la tierra.**

Hablaba de contemplar un hecho inusual también natural: el simple gorrión, la simple cereza.

**La hermosura equilibrada de la vida de un gorrión y una pequeña cereza madurando al sol.**

Ese hombre hablaba de contemplar la bondad de quien hizo bella la tierra, insertando junto a cada átomo de vida una gota de pureza. Ese Hombre.

**Eduardo Bautista**



Procrear o no Procrear